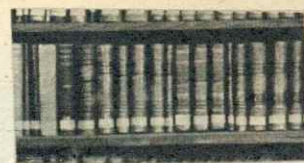


"ABC"

25 JUN. 1970

MIRADOR LITERARIO

crónica semanal de las letras



CASTRESANA, PREMIO FASTENRATH

Por Marino GOMEZ-SANTOS

LUIS de Castresana ha obtenido el premio Fastenrath, que concede la Real Academia Española de la Lengua, por su libro sobre "Catalina de Erauso, la monja alférez". Se trata de uno de los premios de mayor prestigio a que puede aspirar un escritor español, con el que han sido galardonados en lo que va de siglo grandes obras de la literatura contemporánea.

Nacido en San Salvador del Valle (Vizcaya), hace cuarenta y cinco años, Luis de Castresana fue evacuado durante la guerra al extranjero, con otros niños vascos, experiencia que más tarde relataría en su novela "El otro árbol de Guernica" (premio nacional de Literatura Miguel de Cervantes, 1967) publicada por la Editorial Prensa Española, llevada al cine reciente-

“ No hay nada que hacer en Cáceres. ” (Cont.)

Todos saben que Cáceres es un lugar somnoliento. Pero, por si acaso, prepárese. Saque el coche. Póngale el fuera-borda en el remolque. No olvide los trajes de baño.



Salga a eso de las 9 de la mañana hacia la Ruta de los Lagos. Sobre las 11 estará en Jarandilla de la Vera. Haga un alto para desayunar. Hay bastante para elegir, pero si quiere, pruebe el Parador Nacional de Turismo. (Usted ha oído hablar de los opíparos desayunos de los paradores.)



Media hora después, Valdecañas a la vista. El embalse más cercano a Madrid

por la carretera de Navalmoral de la Mat. Casi 20 kilómetros de agua para nadar y esquiar. También puede optar por el embalse de Valdeobispo o el de Borbollón o el de Alcántara. O el de Gabriel y Galán, que tiene club náutico y todo. Luego, a almorzar en Guadalupe.

Y, para ir a lo seguro, pida algún vino de la localidad. (A Carlos V le encantaban.) Por la tarde, tal vez Trujillo, la tierra que produjo un Francisco Pizarro.

O Plasencia o el monasterio de Yuste o alguno de los pintorescos pueblecitos de la zona. En el camino puede encontrar una catedral, dos castillos, un palacio. Quizás un barrio judío o un pueblo en fiestas.

Si a estas alturas ya se cansó de no hacer nada, no se preocupe. Tenemos justamente los hoteles que usted podría esperar en un lugar somnoliento.



Castresana con su mujer y su hijo



«¿Por qué no vamos a Cáceres?»

te y de la cual “Le Monde” dijo que “una de las mejores novelas publicadas en España durante los últimos treinta años”.

Desde muy joven, Luis de Castresana viajado por Europa y por los países Oriente Medio, y en sus años de residencia en Londres colaboró en la BBC y Radio Neerland.

Al regreso del periodismo, que ha seguido intensamente durante casi veinte años, Luis de Castresana se entrega ahora a la obra de creación.

El premio Fastenrath de este género histórico-literario lo concede la Real Academia cada cinco años. El anterior, en 1985, fue otorgado a Pedro de Lorenzo por “Fray Luis de León”.

hablamos de Catalina de Erauso, cuya

vida fue un prodigio de aventura y que si no abundaron documentos de rigor indudable sobre ella, podría pensarse que esta mujer no existió más que en la imaginación de un escritor.

—En ella la realidad ha ganado la partida a la fantasía. Catalina es vasca. Nació en 1592, huyó del convento cuando tenía once años, embarcó como grumete a las Indias a los trece, trabajó en América como arriero y como comerciante, se enroló como soldado, fue nombrada alférez por méritos de combate, hirió y mató en duelo a varios hombres, fue considerada siempre varón y estuvo a punto de ser ahorcada más de una vez. Al fin, confesó su identidad femenina al obispo de Guamanga. Cuando volvió a España en 1624 se la recibió en Madrid—y luego en Roma—como a un personaje prodigioso. En un viaje que hizo a Roma, por tierra, los

franceses la detuvieron creyéndola espía del conde-duque de Olivares. Luego volvió a las Américas y murió en Méjico a los cincuenta y ocho años.

Existen diversos estudios y monografías sobre Catalina de Erauso publicados en España, Hispanoamérica y Estados Unidos. Este libro de Luis de Castresana es la única biografía que se ha escrito sobre la gran personalidad de la monja alférez.

—Creo que se trata de una biografía completa, objetiva, respaldada por testimonios rigurosos. He procurado vivificar el personaje, estudiar su psicología y explicar el cómo y el porqué de sus constantes peripecias, aventuras, desafíos, luchas, muertes... Catalina es un ser absolutamente fabuloso, aun dentro de la época fabulosa en que vivió, allá en la España y en las Américas del siglo XVII.

Blanco y Negro

N.º 3034 MADRID, 27 JUNIO 1970 15 PESETAS

EL DESAFIO RADICAL (Cielo y Tierra)

por
J. J. SERVAN-SCHREIBER

NUEVA ORLEANS 16 PAGS. EN COLO



—¿Cuáles son las bases documentales más importantes a esta biografía?

—Existe un manuscrito original sobre la "Historia de la monja alférez, doña Catalina de Erauso", escrito por ella misma, del cual dijo Menéndez Pelayo que se trataba de un "pastiche", debido a la pluma de Trigueros. Lo cierto es que las numerosas "vidas" que se han publicado acerca de este personaje, se limitan a reproducir este manuscrito con prólogos y notas al pie de página.

—¿Ha llegado a demostrarse que el manuscrito es un "pastiche", como suponía Menéndez Pelayo?

—No hay duda de que esta "Historia" fue escrita por ella misma. Recientemente, Malcom K. Burke, investigador estadounidense, ha recorrido el itinerario americano y europeo de Catalina y ha encontrado constancia documental de casi todos los personajes y sucesos que cita la propia Catalina en sus Memorias y que sólo ella, que trató a aquellos oscuros personajes y vivió esos sucesos, podía conocer.

Al estudiar el manuscrito, Luis de Castresana consideró que la "Historia" escrita por Catalina de Erauso ofrecía varios inconvenientes. Uno de ellos, que el relato no es completo, pues acaba en 1626, veinticuatro años antes de su muerte.

—Además, contiene algunos lapsus y un indudable propósito de maravillar al lector subrayando y exagerando algunos acontecimientos y silenciando otros.

—¿Qué extensión tiene el manuscrito?

—Unas 15.000 palabras; apenas unos treinta folios, redactados en un estilo excesivamente familiar y vago.

Luis de Castresana no ha pretendido componer un libro de erudición, sino que utilizó la bibliografía como base para un relato completo de la vida de Catalina de Erauso.

—Además del manuscrito original existen varios folletos y referencias en libros y crónicas de la época. Juan Pérez de Montalbán, discípulo y amigo de Lope de Vega, basándose en algunas de sus aventuras, escribió "La monja alférez", comedia que se estrenó en Madrid, en 1526, cuando Catalina tenía treinta y cuatro años y había regresado a Europa tras de una estancia de diecinueve años en tierra de Indias.

Con muy pocas excepciones, la biografía no se ha cultivado demasiado en España y buena prueba de ello es que no contamos con autores que hayan tratado el género con verdadero sentido de especialistas al igual que Maurois, Zweig y Ludwig. No obstante, destacan las obras de Marañón, el "Cambó", de Jesús Pabón; el "Unamuno", de Emilio Salcedo; el "Fray Luis de León", de Pedro de Lorenzo; el "Marqués de Salamanca", de Hernández Girbal, entre otras, en las que se incluyen los nombres de biógrafos como Pérez Ferrero, Fernández Almagro, Sebastián Juan Arbó y algunos más.

Luis de Castresana ha escrito esta biografía por la particularidad de que se trataba de una vida real que él como novelista no se hubiera atrevido a narrar jamás porque hubiera parecido inverosímil.

—Ahora he terminado una novela. Se titula "Retrato de una bruja". Ocurre en las Encartaciones vizcainas, en los "montes de hierro" de hace unos siglos y es una vivificación de todas las supersticiones, conjuntos diabólicos, viajes al aquelarre, etcétera, de la brujería española. A través de un argumento que creo interesante, he tratado de analizar, sobre todo, el proceso psicológico mediante el cual una criatura humana "se convierte" en bruja.

Catalina de Erauso no es el primer intento de Luis de Castresana como biógrafo. En 1953 publicó su libro sobre Dostoyevsky y este reciente estímulo del premio Fastenrath le animará a insistir sobre el género cuando se encuentre atraído por otro tema histórico.

Marino GOMEZ-SANTOS

Luis de Castresana con Pío Baroja, 1954



COLOR: EL MUNDIAL DE MEXICO